

Entrevista a María Candelaria Sabagh, directora y dramaturga de *Zoom in 90's*

Por Nadezda Siachoque

Teniendo en cuenta el contenido político de Zoom in 90's y el hecho de que justamente se estrena en este momento de sensibilidad y de cambios en ese aspecto ¿De qué manera piensa que puede influir mostrar con tanto realismo una época que, vista desde hoy, es muy polémica?

Para mí fue muy lindo ver cómo los chicos entraron en este universo del neoliberalismo, de la política como *marketing*, de la fiesta menemista. Sienten muy importante el hecho de estrenar justo en este momento en el que se viene el balotaje. Yo hago teatro re político y cada vez soy más evidente en eso porque quiero llegar, quiero comunicarlo, quiero que todos se sientan interpelados, no solamente algunos. Si los únicos que pueden entender el discurso son quienes ya lo tienen, entonces la obra no es para ellos. Hay que poder comunicar a la mayor cantidad de maneras posibles de concebir el mundo. En ese sentido, estoy a favor de que si tiene linda pierna, se ponga una minifalda, porque me interesa que el público esté presente, no me importa de qué manera, mientras se pueda traficar la idea política metiéndola entre las bikinis.

Un acto de enunciación, sea estético, sea filosófico, un acto de pensamiento, siempre es un acto político que construye una realidad, que conecta y produce efecto sobre lo real y construye eso que es lo real. En la obra se pueden ver acercamientos a las formas teatrales de los 90's que viajaron por el mundo, trascendieron, impactaron, militaron el tema del arte por el arte, la forma por la forma, pero no proponían una visión del mundo que no fuera más que ese pataleo del hombre que redundaba sobre sí mismo. Ese teatro que trabaja cuestiones ya establecidas que todo el mundo comparte y que no se ocupa de tomar una posición al respecto y, no sólo no toma una posición al respecto, sino que quien pudiera tomarla estaría equivocándose, o estaría haciendo algo que no hay que hacerle al arte.

El sistema persistentemente eleva a la categoría de arte gestos vacíos que no producen ningún efecto perturbador sobre ese muro, que no rompen ese muro, de hecho son un ladrillo más en el muro, como el tema *The Wall* de Rogers Waters a quien admiro muchísimo, gran militante de derechos humanos... Entonces bueno, hay mucho de esto que siempre trato de poner cuando trabajo, sea en un proyecto de graduación o en una obra que haga por mi cuenta. En este momento estamos en una situación en la que parece que al artista no le queda otra que salir a decir algo, estamos en un momento en el que hay que volver a pensar cuál es el rol del artista en la sociedad, qué le debemos a la sociedad y dejar ese enanismo de la forma por la forma y la obra por la obra, no basta con que en lo formal haya libertad en la creación del espectáculo, está buenísimo que haya libertad en la creación del espectáculo, pero no es suficiente y nosotros como artistas debemos dar más.

¿Podría contarnos fue el proceso de realización de la obra? ¿El texto ya estaba escrito? ¿O lo escribió específicamente para este proyecto de graduación?

Primero, los alumnos se anotan con el director, con quien quieren cursar, depende de su disponibilidad horaria, algunos se cambiaron de horario para poder cursar conmigo porque les interesaba mi trabajo, otros cayeron porque era el único horario que tenían o porque el promedio no les daba para entrar con quien se habían anotado, hay un poco de todo, así se armó el grupo. Luego les planteé a los chicos una consigna, es una performance llamada *El teatro y yo*, que a su vez tomé de un docente, Ricardo Santillán Güemes, quien dictaba la materia “antropología teatral”. En esa performance cada uno cuenta el papel del teatro en su vida, este matrimonio entre lo personal y el teatro. Cuando armo un grupo de entrenamiento, me interesa conocerlos de esta manera porque cada uno tiene total libertad de montar su performance como quiere, entonces se hace de maneras muy diferentes y se expone mucho de sí mismo. Ahí empecé a ver lo que a mí me interesa del actor, su singularidad, su color, su nota, lo que pienso que puede dar, cómo puede funcionar. Una vez terminada esa etapa inicial, se hicieron una serie de improvisaciones, en *el boliche*, en relación al *menemismo* y *yo*. Juntando lo que vi, en las improvisaciones y lo que vi mientras hacían *El teatro y yo*, empecé a escribir escenas diseñadas para ellos, a cada uno le escribí sus personajes. Escribí esta obra específicamente para este grupo de gente.

Es muy interesante cómo utilizó el tema de las constelaciones familiares como herramienta para desencadenar la trama de la obra, y además fue un recurso muy eficaz para poder destacar la versatilidad de los actores, ya que cada uno interpreta distintos personajes ¿Pensó en esto al momento de escribir el texto?

Sí, todo lo que decís son intenciones y hallazgos también. Había pensado hacer una obra sobre constelaciones porque me divertía el tema del juego de rol y del psicodrama. Después me gustó porque como marco de enunciación permite la posibilidad de que la escena se arme y se desarme con justificación, ya que es una constelación lo que se está haciendo y eso me resolvía expeditivamente la situación de no tener que plantear la escena como “un grupo de actores ensaya una obra”, cosa que se está repitiendo mucho últimamente. Entonces me parecía divertido que primero parece una constelación individual y que, para eliminar la presencia del fantasma que aparece, los personajes tienen que constelar un tema que los implica a todos como sociedad, ahí surgen los 90’s y una apropiación. Me interesaba el tema de la apropiación, la derecha, esta coyuntura menemista y esto de poder hacer un viajecito a otro tiempo para hablar de nuestro tiempo porque hay algo que me vibra a mí de este presente macrista, el eslogan “cambiamos”, la fiesta de los globitos que relaciono con el menemismo y con todo ese pack de fiesta y de pizza con champagne.

Y si hablamos de apropiaciones... ¿En algún momento pensó hacer la obra yendo un poco más atrás en el tiempo, por ejemplo, a los 70’s?

No, me cuesta hablar de lo que no tengo una experiencia concreta. Tengo una experiencia de la estupidez de la *new age*, por eso el tema de las constelaciones familiares, que me parece bárbaro cuando se hace en serio y funciona. El problema es el uso que hace el sistema, que se apropia de esos discursos y bueno, también el chanta que se apropia. De repente están proliferando talleres de constelaciones familiares sin ninguna coordinación seria. Me parecía interesante también contar la obra, no desde el lugar del niño apropiado en los 70’s, sino pensar qué pasa con aquel que fue apropiado y que a su vez ya tiene un hijo. Ir al lugar del nieto criado por una abuela fascista.

La obra tiene muchos elementos audiovisuales, coreografías, referencias cinematográficas, ¿le parece importante incorporar esos elementos al teatro de hoy?

Sí, la obra tiene mucha música y danza, yo trabajo muy a favor de que cada escena de la obra sea como una foto, que tenga mucha belleza, que sea muy exuberante desde lo visual porque creo que tengo que laburar con gente que tiene "seteada" la cabeza con el universo de la imagen, creo que es algo que no hay que negar, al contrario, hay que usar las herramientas del sistema para tratar de ir contra el propio sistema porque me parece que otra no nos queda. Hay muchos a quienes les gusta lo que hago porque sueñan con ponerse el vestuario lindo, etcétera, ellos saben que mi trabajo tiene muy presente la estética y muchos me han elegido por eso a pesar de no coincidir en lo político.

¿Qué sigue para Zoom in 90's, piensa llevarla a otros escenarios?

Sí, estuvimos hablando la idea de ensayarla un poco más, hacer algunos ajustes en la dramaturgia, porque es una obra de 1 hora y 45 minutos que va muy rápido, es muy acelerada, tienen mucho movimiento por la cantidad de personajes, de actores. Desde mi perspectiva, pienso que hay que trabajarla un poco más, yo suelo trabajar con tiempos y procesos más largos. Después, vamos a ir a G104 (Gascón 104), un espacio nuevo, un lugar que está en ebullición, en eclosión, ahí se trabaja con mucha libertad, se exponen obras políticas que al mismo tiempo son muy efectivas visualmente y que es un poco lo que yo trabajo, entonces voy a reponer varias obras y la primera que quiero reponer es *Zoom in 90's*.

Respondiendo a la necesidad de nombrar, clasificar y catalogar todo, ¿cómo llamaría al teatro que hace y del cual Zoom in 90's forma parte?

Yo llamo al género teatro *erótico-político*. Es clara la decisión de exponer un punto de vista, una tesis que no está directamente expresada pero que en la obra está estructurando toda la trama, en ese sentido político y en lo erótico, por lo atractivo de la escena. Podría ser también una tragedia ¿Viste que la obra termina con una negación que va creciendo? Bueno, para mí es algo como una negación de la elección del país, que es una tragedia. Todavía no la tuve que registrar en Argentores (Sociedad General de Autores de la Argentina), pero me pasó con otra obra, también política, que cuando tuve que poner el género puse tragicomedia, porque para mí es trágico lo que sucede, entonces yo también pensaría que *Zoom in 90's* es una tragicomedia, sería algo así como una tragicomedia erótico política, ¡ahí va!